Xavi Martín
Comisión Antiimperialista del CC de los CJC

El pasado 13 agosto el mundo celebró el 86 aniversario del líder revolucionario cubano Fidel Castro Ruz. Ejemplo de rebeldía, lucha, perseverancia, voluntad indoblegable y determinación, Fidel acontece para los jóvenes comunistas como un ejemplo indispensable, un trabajador infatigable en la construcción del socialismo. El estudio de la figura de Fidel es el estudio de una vida entregada al pueblo cubano, es un recorrido por la lucha de un pueblo que jamás dio su brazo a torcer. En éste breve artículo haremos un pequeño recorrido por la figura del joven Fidel, desde las revueltas estudiantiles hasta el triunfo de la revolución socialista cubana.

Basta con un vistazo a su biografía para darse cuenta de que, desde muy joven, se comprometió en la lucha por el fin del régimen oligárquico imperialista que suponía la dictadura de Fulgencio Batista, en el que cualquier indicio de rebeldía era perseguido por una férrea represión. Fidel, a la vanguardia de las luchas estudiantiles, dirigió el ataque a los cuarteles de Santiago de Cuba y Bayamo el 26 de julio de 1953. *"Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos"* . Con estas palabras Fidel homenajeaba y defendía a sus compañeros asesinados y torturados en el fallido asalto a los cuarteles. Este hecho que constituyó una derrota física fue, sin embargo, una gran victoria política y moral para un pueblo que avanzaba hacia el definitivo asalto de la historia. La altura política del joven Fidel estableció con esta acción la continuidad de la lucha antiimperialista, de manera que la generación de jóvenes del centenario tomó el relevo revolucionario de heroicos luchadores cubanos como Martí, Céspedes, Agramonte y Maceo, fuentes de las cuales bebió insaciablemente junto a los clásicos del marxismo-leninismo, forjando así las bases estratégicas del Movimiento 26 de julio.

La lucha de Fidel siempre se ha caracterizado por ser una lucha contra la adversidad. Difíciles momentos pasó el movimiento 26J, con la tortura hasta la muerte de gran parte de sus miembros más destacados, el encarcelamiento de los restantes dirigentes, el exilio, varias veces a punto de ser eliminado de un plumazo por la dictadura batistiana con la complicidad del gobierno mejicano, en la clandestinidad y sin recursos económicos. Pese todo, el neonato 26J empezó a caminar firmemente entre prácticas de tiro, formación y largas jornadas de preparación física. Fidel organizaba la vanguardia revolucionaria nutriéndose de nuevos cuadros y eternos compañeros como Camilo, Almeida y el Che. *"No ha de importarnos diez hombres más o menos cuando tenemos que crear las condiciones para poder movilizar en su día decenas de miles de hombres"*
. Con la determinación de la victoria, bajo esta consigna, emprendió un viaje de no retorno, el

más importante de su vida.

La expedición en el yate Granma puso a prueba la perseverancia de 82 hombres hacinados en una embarcación con capacidad real para 25 personas. Tras una dura travesía desembarcó en los Cayuelos, al sur de la provincia de oriente, en un hecho que el Che calificó más como naufragio que como un desembarco. Inmediatamente, la tropa fue sorprendida y atacada por medios de guerra muy superiores a los suyos, incluyendo aviación. Se produjo una dispersión en varios grupos, que fueron tenazmente perseguidos y asesinados. Así es como, con la tropa dividida y diezmada, los guerrilleros llegaron a Sierra Maestra con el objetivo de enfrentarse a un ejército regular infinitamente superior. No obstante, Fidel tenía razón en cuanto hablaba de las condiciones, cuando esbozaba la estrategia para la revolución socialista, el objetivo era la toma de conciencia del proletariado y el campesinado y su incorporación a la lucha. Así, en las zonas urbanas el fortalecimiento de la organización de la clase obrera empezó a dar sus primeros frutos: huelgas generales, manifestaciones y sabotajes se unieron a la toma de fortalezas y armamento por parte de la guerrilla. El campesinado nutrió la pobre guerrilla, que en pocos meses vio aumentar exponencialmente su número. Paso a paso, las revueltas urbanas junto con los éxitos de la guerrilla, fueron cercando a una oligarquía que sólo podía avanzar en su agonía, hasta el triunfo de la revolución el primero de enero de 1959.

Por todo esto, 86 años después de su nacimiento, debemos reivindicar el ejemplo histórico que el Comandante Fidel supone para el conjunto de la juventud revolucionaria mundial. Su trayectoria política es un alegato contra el pesimismo que actualmente impera en la juventud bajo el yugo de la crisis estructural del capitalismo. No hubo pesimismo, si no absoluta determinación en la victoria cuando con doce hombres y menos fusiles, la guerrilla revolucionaria encabezada por Fidel, alcanzó el primer día la Sierra Maestra y en ese momento, el Comandante ratificó que po

r la infinita necesidad revolucionaria la victoria estaba más cerca. Tomemos buena nota hoy, que el imperialismo ha sentado condiciones de bárbara explotación en las mayorías obreras y populares, de masacre de pueblos enteros, de condena a la miseria de la humanidad; porque en estas condiciones sólo con nuestra organización para la victoria del socialismo-comunismo, sin duda y sin vacilación, la Historia absolverá a todos los jóvenes revolucionarios que luchen por tomar las riendas de su propia historia.

